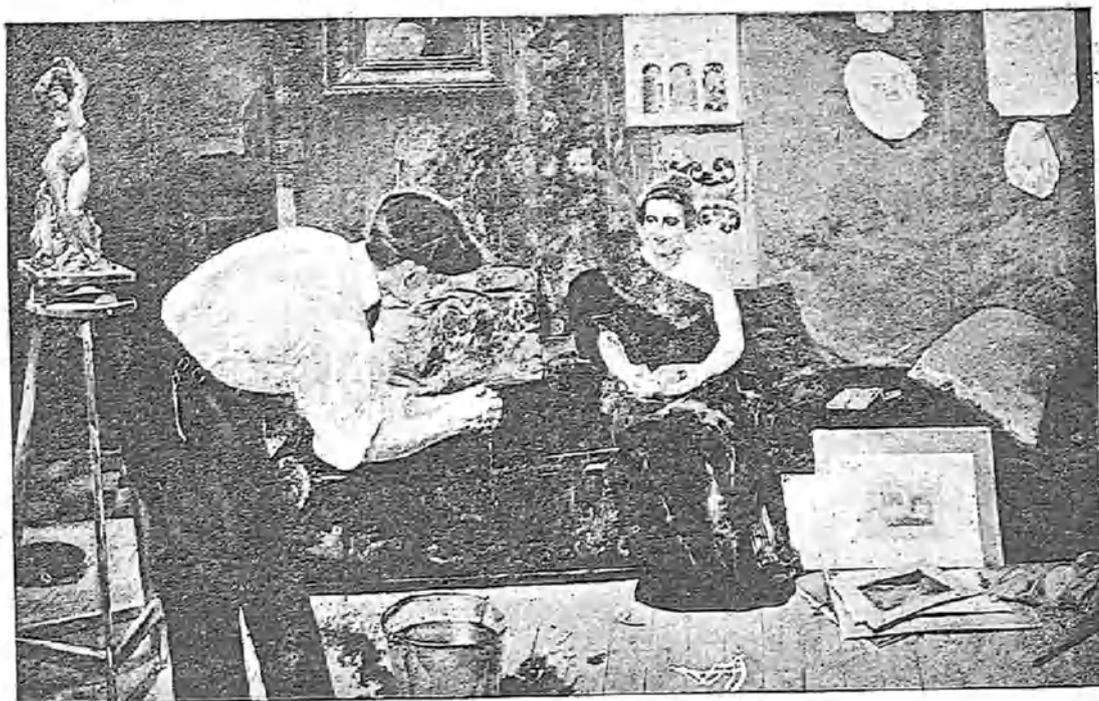
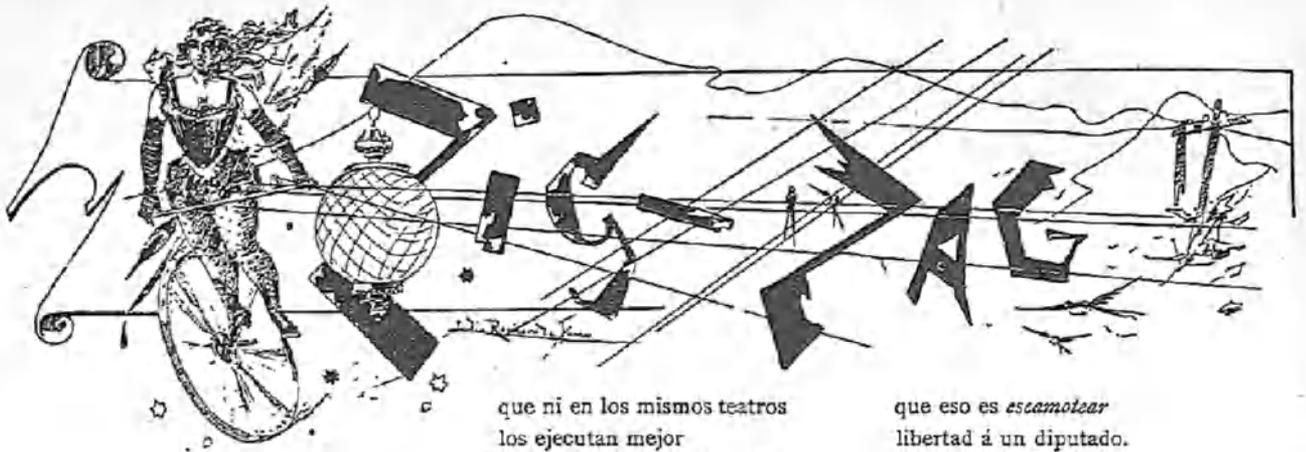


BELLAS ARTES

DESCANSO DEL MODELO



CUADRO DE DON EDUARDO GARCÍA FERNÁNDEZ



Salieron todos, y al fin á Roma todos llegaron, y allí estarán hasta que regresen al suelo patrio; están tan en santa paz que parecen unos santos, y hasta, según he leído no sé dónde, ni sé cuándo, al verlos pasar, de ellos se ríen los italianos.

El Senado y el Congreso representan á diario sainetes entretenidos,

que ni en los mismos teatros los ejecutan mejor aunque digan lo contrario, pues á pesar que alguien dice que son dramas, no es exacto, pues el desenlace siempre es de un sainete copiado.

—Señores, dice cualquiera que se sienta en los escaños: yo, como hombre que soy (¡pues no lo había notado!), y además como político, no consiento que mis actos repruebe su señoría como lo hace.

—Es extraño.

—Pues no veo la razón.

—Pues sí.

—Y no hay que dudarlo,

que eso es *escamotear* libertad á un diputado.

—Esa palabra me ofende.

—Pues á la calle.

—Pues vamos; mas antes de que allí lleguen, y se vengan á las manos, encuentran unos padrinos que, su honor representando, zanján amistosamente la cuestión, y unen el lazo de amistad que unas palabras les habían separado. Y este es el fin del sainete que representa á diario, con éxito merecido, el Congreso y el Senado.

RAP-SAG.



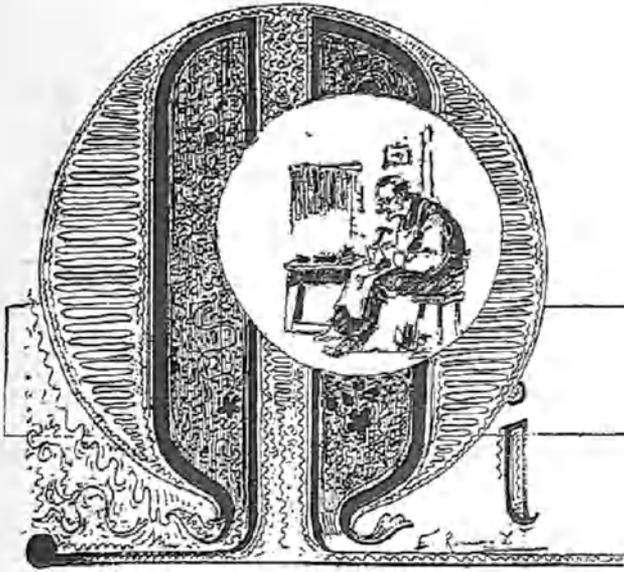
ANTIGÜEDADES

—Este jarrón perteneció á no me acuerdo qué rey del siglo XII; es antiquísimo.

—Yo estimo en mucho las antigüedades.

—Y yo lo que desearía es que correspondiese al aprecio que le tengo.

—Tal vez; pero esto tendría que pensarlo, pues no sé si me convendría esa antigüedad.



PORTERO

Tengo un portero.—José se llama, y es un varón que ya raya en sesentón, y vive del tirapié.

Es un hombre estrafalarío, y de tan varia fortuna, que viene desde la cuna siendo en todo extraordinario; pues con ser hombre formal, honrado padre y marido, crímenes ha cometido como ningún criminal.

Ha sufrido altos y bajos, múltiples transformaciones, y en diversas ocasiones venturas, duelos, trabajos.

No tiene, si bien se mira, estado civil ni edad; vió nacer la humanidad, aunque parezca mentira.

Vió á Noé salir del arca, fué de Salomón copero, y sirvió de balletero á Domenicho el Tetrarca.

Comió pasas en Corinto, y fué sufeta en Cartago, camillero de un rey mago, y obispo de Carlos quinto.

Servidor de la credencia en la corte de David;

después capitán del Cid cuando conquistó á Valencia.

Soldado con Mitridates, rey en Escocia y en Tracia, criado de una farmacia, y barquero en el Eufrates.

Ha sido diablo y profeta, vió morir al Redentor, y á Nabucodonosor cepillaba la chaqueta.

Fué comerciante fenicio, bonzo en la India y sacristán, moro de rey en Tetuán, familiar del Santo Oficio.

Canónigo, general, príncipe, juez y soldado: ha recorrido el menguado toda la escala social.

Pero es lo más portentoso de su historia peregrina, que una vez con estricnina, otra en suplicio afrentoso, otras con fiera cuchilla, y veces mil fusilado, tantas veces lo han matado que ya raya en maravilla.

Y en medio á tanto accidente, el bueno de mi portero sigue siendo zapatero con asombro de la gente.

No hay mejor filosofía que la suya: así se ufana, y á toda flaqueza humana prefiere su portería.

Pero basta de comento: os daré la explicación de tanta transformación, porque no digáis que miento.

Todo lo ha sido de farsa el bueno de don José; ¿y sabéis por qué?... Porque es del teatro..... comparsa.

ANTRÓN PITACO.





LA AVENTURA DE LOS MERCADERES, EN EL LIBRO INMORTAL «DON QUIJOTE DE LA MANCHA»

(COPIA DE UN CUADRO DE MORENO CARBONERO)

23 de Abril de 1616

MUERE EN MADRID MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA



En toda España, y en todos los países donde se habla la hermosa lengua castellana, debiera conmemorarse esta fecha, que recuerda la existencia del español ilustre que, con un libro conocido en todo el mundo, á todos los idiomas traducido, dió á España más gloria que todos los demás genios que en otras esferas de la actividad humana han brillado en nuestra patria. Cervantes es un nombre que, por la sola virtud de su libro, ha alcanzado una fama universal, sin que haya habido quien pueda encontrar defecto alguno en su obra universal *Don Quijote de la Mancha*. Toda obra humana es imperfecta. *Don Quijote* es la única excepción de esta regla en literatura. Cuantos críticos eminentes han hecho el escrupuloso análisis de esta obra, han señalado sus bellezas de estilo y de pensamiento; ninguno ha podido señalar defectos. Por eso *Don Quijote de la Mancha* no morirá nunca, y será obra modelo en todas las naciones.

España no honra, sin embargo, debidamente la memoria del autor de la obra inmortal. Una raquítica estatua en Madrid; otra en Alcalá de Henares, donde nació el grande hombre, y nada más.

Merecido tributo el que se rindió á Calderón de la Barca, y más tarde al insigne descubridor del nuevo mundo; pero tan merecido, por lo menos, sería el que debiera rendirse á Cervantes. La fiesta de Cervantes debe celebrarse en Madrid, donde murió, y se celebrará cuando haya un Gobierno que, para honra propia y de la nación, se cuide un poco de las glorias literarias. El autor de *Don Quijote*, como escritor, como militar, injustamente tratado en vida, sufriendo persecuciones inmerecidas, padeciendo escasez y hambre, viviendo perseguido y muriendo en la miseria, es una figura de tanto relieve, tan genuinamente española y simpática, que no hay otra, entre las muchas de nuestra historia, que pueda igualarse á Miguel de Cervantes. Para ser desgraciado en todo,

vivo y muerto, hasta su sepultura se ha perdido. Hora es ya de que España dé solemnísimo testimonio de que venera la memoria del genio incomparable. La iniciativa debe tomarla el Gobierno de la nación, secundado por las Academias, las demás corporaciones doctas, el elemento militar y por toda España. Antes de que acabe este siglo XIX, tan preciado de sus triunfos científicos y de sus adelantos industriales, conviene que se celebre la fiesta de Cervantes.

De agradecer es el recuerdo que todos los años tributa la Academia Española al gran escritor, celebrando honras fúnebres en sufragio de Cervantes y de los que cultivaron las letras patrias, en el convento de Religiosas Triteritarias, donde fué enterrado y donde se han perdido sus restos.

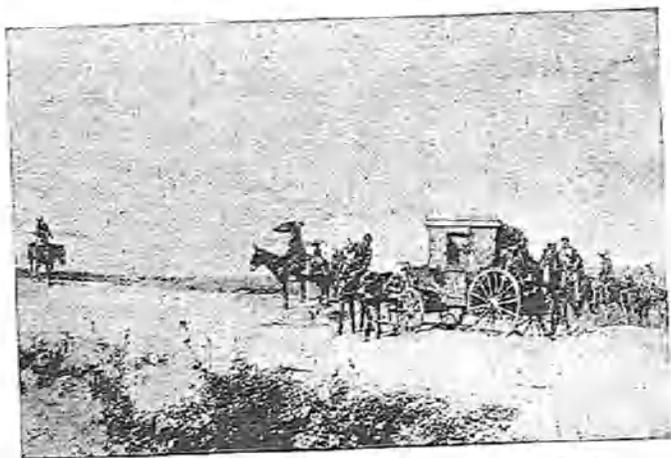
Cuando en Enero último se verificó el acto de homenaje á un excelente poeta contemporáneo, á quien Dios conceda larga vida, no pudimos menos de pensar que todavía no ha pagado España la deuda de admiración y gratitud con Miguel de Cervantes. Para que sea digna de este preclarísimo ingenio, la fiesta cervantina ha de ser de una solemnidad extraordinaria, de una grandeza proporcionada á la gloria que dió á la nación el soldado de Lepanto. Mientras no se pague esta deuda de honor, España no podrá decir que sabe honrar á sus grandes genios, ni alardear de cultura.

Además de los festejos que pudiera disponer el buen gusto de las personas á quienes se confiara el programa de la solemnidad nacional, sería del mayor interés la exposición de todas las ediciones hechas en el mundo de las obras de Cervantes, y de todas las obras pictóricas y escultóricas que representan escenas ó figuras del *Quijote*. La presentación viva de todos los personajes que mueve Cervantes en su obra inmortal sería un espectáculo por todo extremo curioso é interesante.

Bien pudiera la Academia Española tomar con verdadero empeño asunto tan importante. Sus hermanas las de la Historia y de Bellas Artes la podrían ayudar grandemente, y entre las tres convenir y presentar el proyecto de fiestas de Cervantes para celebrarlas el último año del siglo XIX, con lo que España le terminaría dignamente.

Una importante personalidad literaria conozco, acreditadísima por su delicado gusto y por su entusiasmo por Cervantes, que podría, si quisiera, exponer su autorizada opinión sobre la idea y la manera mejor de celebrar el último año del presente siglo las fiestas cervantinas. Me refiero al ingenioso y castizo escritor español Dr. Thebussem. Precisamente este distinguido escritor acaba de publicar, en este mes de Abril, aniversario de Cervantes, un hermoso libro titulado *Segunda ración de artículos*, «consagrado, dice *El Liberal*, al elogio é ilustración de la persona y de las obras de Cervantes».

C. FRONTAURA.



OTRA ESCENA DE «DON QUIJOTE DE LA MANCHA»
(CUADRO DE MORENO CARBONERO)

¡¡Á ROMAI!



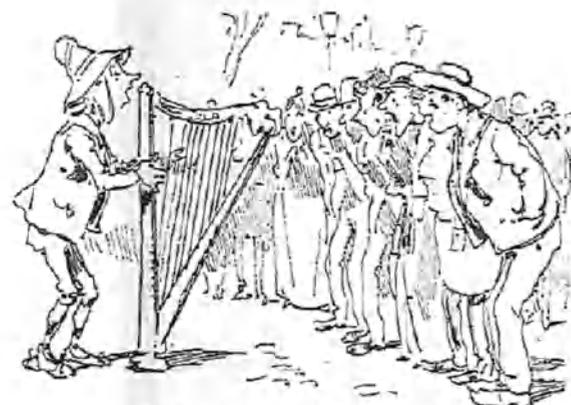
Así se fueron.



—Diga usted, señor baritono (porque aquí creo que todos son baritono), ¿es aquello un restaurant?
 —Sí, carísimo.
 —¿Qué dice?
 —Que ese es carísimo.
 —Entonces buscaremos otro más barato.



Desde que entró en el vagón, no hubo un sólo peregrino que fuese con devoción.



Extasiados con la música nacional.



Yo no he quitado la devoción a nadie durante el viaje, y no es porque valga menos que otras, sino que soy muy juiciosita y recatada.



Así volverán.

—¿Sabes, Aniceto, una cosa que he observado?
 —¿Cuál?
 —Que aquí, en Roma, casi todo el mundo debe ser forastero, porque no se ven caras conocidas.

CRÍTICOS AL USO

Casi todos los españoles nacen morenos y además críticos.

Aun no se ha dado el caso de que diga un redactor de periódico al dueño del mismo:

—Mire usted; yo vengo aquí á redactar todo lo que se me mande, pero conste que no sirvo para crítico.

Al revés; yo tuve un compañero de redacción, hace años, que acabado de llegar de su pueblo, traía un chaqué color de aceituna pálida y unos pantalones rayados, y unas botas de pico de loro que provocaban á la risa. Era un verdadero señorito rural, sin pizca de mundo, ajeno á toda cultura, y que no había visto más cómicos que uno en su pueblo, en época de ferias. Pues bien, al día siguiente de su entrada en el periódico, el señorito pidió los billetes de no sé qué teatro, y de vuelta en la redacción, escribió un suelto que decía poco más ó menos:

«Es verdaderamente desconsolador el estado actual de nuestros coliseos. No hay autores, no hay actores, no hay público, no hay nada más que plagio en los unos, adocenamiento en los otros, y falta de cultura en todos.»

En fin, que nos quedamos sorprendidos los demás redactores al ver tanta audacia, y el señorito adquirió desde aquel punto y hora fama de crítico severo, á pesar de su falta de seguridad en el empleo de las *haches*.

Lo natural sería que los críticos conocieran bien la gramática, por de pronto, y después, que se dedicaran á estudiar el teatro desde sus primeros tiempos. Pues no; señor, nada de esto es necesario para escribir críticas dramáticas en esta tierra.

Así es que reina un apreciable desbarajuste entre los encargados de difundir la cultura y de criticar las obras; y mientras hay críticos que señalan graves defectos en un actor, y piden para él poco menos que la muerte en garrote vil, otros le

colocan á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

No es, pues, raro ver al día siguiente de una primera representación, sueltos tan parecidos entre sí, como éstos:

«El Sr. Ronqueté ha tenido momentos de verdadera inspiración artística; sobre todo cuando le van á decir que es hijo natu: de un cura protestante y de una titiritera. Entonces rayó á una altura verdaderamente asombrosa.»

o o

«¿Qué diremos del Sr. Ronqueté? Jamás le hemos visto más desacertado que anoche, sobre todo cuando le van á decir que es hijo del amor y de la casualidad. Entonces dió señaladas pruebas de que no le llama Dios por el camino del arte.»

Los críticos suelen ser hombres también; y algunos hasta se enamoran.

Yo conocí uno que asistía todas las noches á un teatro de cuarta clase, no por la función, sino por la aguadora, hermosa morena, capaz de derretir un azucarrillo con el fuego de su mirada. El teatro no podía ser peor, y en cuanto á los cómicos parecían perros; pero el crítico dispensaba su protección á aquel «establecimiento», y escribía ditirambos del tenor siguiente:

«En el elegante coliseo de o o o se estrenó anoche una obra en un acto, que hará época en la historia de los grandes éxitos; titúlase *El Municipal*





y la *Poetisa*, y el autor, D. Fulanito Currinche, fué llamado á escena entre frenéticos y atronadores aplausos. La acción se desarrolla en la alcaldía del distrito del Hospital, y está escrita en versos fáciles, salpicados de chistes ingeniosos. El Sr. Melón, encargado del papel de protagonista, dijo toda su parte con verdadero *amore*, así como la señorita Camarón, que es una «estrella» rutilante del género cómico-lírico. En su papel de poetisa supo colocarse á gran altura, emulando las glorias de la India. Todos los que tomaron parte en la nueva producción merecen nuestra más ardiente enhorabuena, sin olvidar al traspunte señor Palmatoria, que es un consumado artista y un hijo cariñoso, que mantiene á su madre sexagenaria y huérfana.»

«También debemos hacer mención del puesto de agua, *sito* en el piso principal del teatro, donde se expenden los ricos caramelos y los acreditados polvorones de Sevilla, por la inspirada primera

aguadora señorita doña Concha Telderete.»

Este mismo joven crítico escribió en cierta ocasión un artículo de columna y media, para decir todo género de picardías de una obra estrenada con gran éxito en un teatro de primer orden.

—¿No te ha gustado la obra?—le preguntaban al día siguiente.

—Todo lo contrario; me gusta mucho.

—Entonces, ¿por qué te ensañas con el autor?

—¡Pchs! Porque no me ha mandado butaca....

Conque ya saben ustedes cómo las gastan los «críticos al uso».

Luis TABOADA.



MENTIRAS

—Mi bien, mi dulce amor, tú eres mi encanto;
sin tí yo me moría;
eres en todo el mundo la más guapa,
más graciosa y bonita;
sola eres tú la que en el orbe entero
por su hermosura brilla,
y, en fin, por la que todas las mujeres
sienten odio y envidia.—
Esto en una ocasión, cierto negrito
decía á una negrita,
y si feo era él, también muy fea
era su compañía.
A pesar de ser cierto lo antedicho,
los dos se lo creían:
¡y luego extrañará que en este mundo
se digan mil mentiras!

GASPAR ABATI.

CUENTO



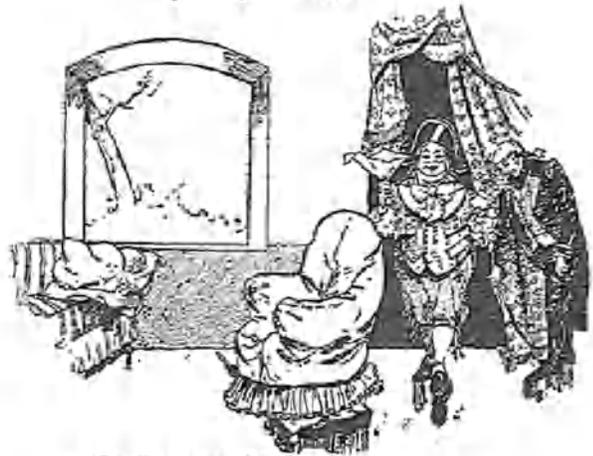
1.—¡Mi bien! ¡Amor mío! etc., etc.



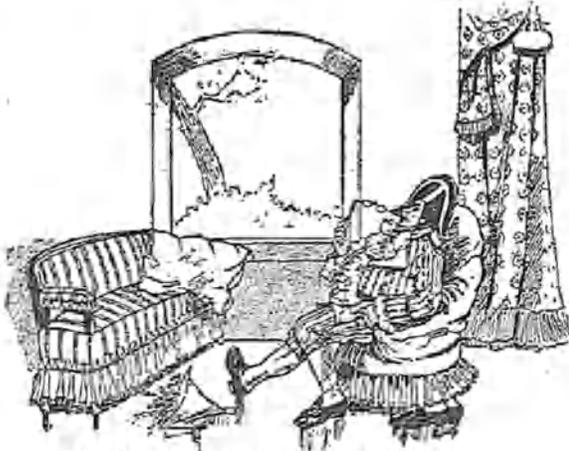
2.—¡Cielos!
1.—No, mi marido.



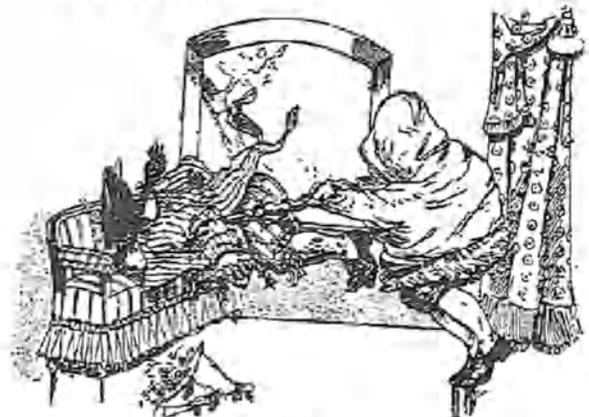
3.—¡Aquí de mi talento!



4.—Que pase mi mujer.



5.—Seguramente no me esperaba tan pronto.



6.—Ni tú te esperabas esto.



7.—¡Aquí de las consecuencias de mi talento!

COSAS DEL DIABLO



Corría una tarde,
risueña de Mayo;
el sol ocultaba
su disco en ocaso;
los tenues fulgores
de sus rojos rayos
ya sólo tenían
del monte los altos.
¡Qué límpido el cielo!
¡Qué verdés los campos!
¡Qué frescas las flores!
¡Qué alegres los pájaros!
rompiendo zarzales
y arroyos saltando,
por montes á veces,
y á veces por llanos,
un par de pasiegos,
ó, dicho más claro,
pasiego y pasiega
con su nene de año,
al pueblo volvían,
después de haber dado
mil vueltas vendiendo
sus telas y trapos,
al pueblo querido,
que ha meses dejaron;
al pueblo do estaban
sus padres y hermanos,

sus frescos maizeles,
su choza y rebaño.
El cuévano al hombro
y el niño en los brazos,
¡qué alegre iba ella
riendo y cantando!
¡Qué grave el pasiego
y que ensimismado!
—Pero, hombre, Tiburcio—
le dijo ella al cabo,
—¿en qué diablos piensas?
¿Qué tienes?..... ¿Vas malú?.....
—Voy buenu, á Dios gracias.....
—Pues tú tienes algu.....
¿Decirme no quieres
en qué vas pensandu?
—¿Saberlu deseas?.....
Pues voyte á ser francu.....
Pensaba que el chico
es rubio y muy guapu.....
Y tú..... eres muy negra,
y yo..... no soy blancu.....
—¡Jesús y qué cosas
te ocurren!..... ¡Qué malú
te has vuelto, Tiburcio,
y qué mal pensadu!
—No tal, Sebastiana,
pero ¡ay! como hay casus.....

—Dios hace todo estu
como hace milagrus.....
—Sí, sí..... ¡Pero á veces
también lo hace el diablu!

JULIO R. GARMENDIA





PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LA GRAN VÍA
EN TODA ESPAÑA

Trimestre 2 ptas.—Semestre 4.—Año 8
Ultramar y Extranjero: Año 15 francos oro.

SOLUCIONES

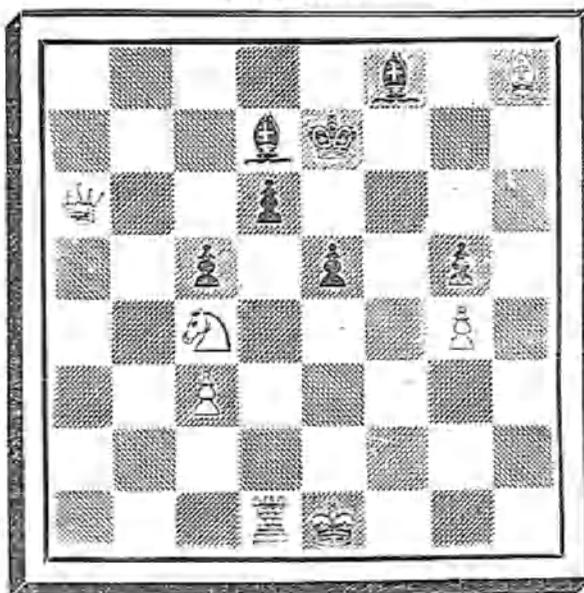
A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 13

AL ACRÓSTICO CENTRAL:

PROBLEMA DE AJEDREZ

COMPUESTO EXPRESAMENTE PARA «LA GRAN VÍA»
POR A. NOVEJARQUE

NEGRAS



BLANCAS

(7 B. y 7 N.): 14 piezas.

Las blancas juegan, y dan mate en tres jugadas.

ANICETA
URANO
ASA
AGATA
ABADESA
AHORA
ORA
ALMERÍA
AURELIANA
ARANA
ALA
ARIZA
ASA
OCTAVIO
ELLE

A LA CHARADA: Cáceres.

AL CONCIERTO DE RÍOS:

TAJO
GUADALQUIVIR
ERRO
TIBER
SENA

Las soluciones de los pasatiempos
de este número
se publicarán en el siguiente.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
QUE SE NOS REMITAN

Nuestro amigo D. Carlos Frontaura nos ruega que volvamos a decir que desde el mes anterior se retiró de la dirección de este semanario. Son, por lo visto, muchas las personas que no se han enterado, aunque oportunamente se publicó la carta en que el señor Frontaura nos anunciaba su resolución, y siguen dirigiéndole artículos, poesías y dibujos para insertar en LA GRAN VÍA, obligándole a emplear algún tiempo en contestar particularmente a los autores.

Así, pues, a ruego del Sr. Frontaura, siempre nuestro amigo y colaborador, hacemos saber a las personas que tengan que dirigirse a esta Revista, que dicho señor no se ocupa ya absolutamente en nada concerniente a la dirección de la misma.

ACERTIJO, POR A. NOVEJARQUE

NA

Anteponerle tres sílabas a la presente, de modo que, unida cada una con dicha sílaba dé tres palabras distintas y todas juntas, den un nombre de mujer.

Tanto la bonita poesía que publicamos en el número de hoy bajo el título de *Mi portero*, como el precioso artículo inserto en el número anterior con el epígrafe *Cómo fracasa el talento*, son debidos a la ingeniosa pluma del ilustre escritor aragonés, D. Agustín Peiró.

Dichos trabajos, más otros que pensamos publicar del mismo autor, forman parte del libro *Folleto y Cuentos*, que su apreciable y distinguida familia ha tenido la amabilidad de poner a nuestra disposición.

ANAGRAMA, POR A. NOVEJARQUE

Ramón Cilla no es

S

Formar con estas letras el nombre y apellido de un personaje muy conocido.

INCÓGNITA, POR A. NOVEJARQUE

Con un metal y una tela formar una capital de España.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25

INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE FLORERA

UN BUEN REMEDIO

A sabiendas no expongo mis manos en la estación del frío, usando el jabón de los príncipes del Congo.

Perfumería Victor Vaissier, place de l'Opéra, 4, Paris.